

LA ECONOMÍA REVOLUCIONARIA DE NICARAGUA

HAROLD SIMS *

El Estado

Con la victoria el 19 de julio de 1979 del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* (FSLN) sobre la dinastía familiar de los Somoza en Nicaragua, comenzó en ese país el gobierno de los «muchachos», acepción popular para referirse a los jóvenes, de ambos sexos, del «*Frente*».

La burguesía nicaragüense pudo afirmar correctamente que ella había contribuido al término del reinado de Somoza, pero el FSLN había jugado el papel de «vanguardia» en la lucha, que llegó a ser una genuina revuelta popular masiva. El FSLN mismo se había dividido en dos fracciones «marxistas-leninistas», que hacían suya la teoría de la «guerra popular prolongada», como el único método adecuado para alcanzar la victoria, mientras una tercera fracción, más reciente y numerosa, los partidarios de la «Insurrección» o «Terceristas», sostenían que la nación estaba madura para una insurrección general de masas.

La práctica probó que esta última fracción estaba básicamente en lo correcto en su estimación del sentimiento público de Nicaragua. En el curso de dos ofensivas, llevadas a cabo en el otoño de 1978 y casi al mediar 1979, el reunificado FSLN encabezó un movimiento generalizado que derrocó a la odiada dictadura. Producto de ello el Frente conquistó el Poder, hecho que no sería fácilmente aceptado por la burguesía. El conflicto comenzó poco después, entre el FSLN y la oposición, representada por el MDN (Movimiento Democrático Nacionalista) y el COSEP (Consejo Superior de Empresas Privadas), relativo al virtual monopolio ejercido por el Frente sobre todas las expresiones de gobierno. Esta confrontación persiste hasta hoy, con la oposición dividida entre aquellos que son partidarios de una resistencia violenta contra el

* Departamento de Historia de la Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos.

Ponencia preparada para la Conferencia «*La dinámica del desarrollo y del cambio en el Caribe*» en la Universidad de Pittsburgh, Pensilvania, EE.UU., celebrada los días 11 y 12 de marzo de 1981.

nuevo régimen y aquellos que prefieren la actividad política, por restringida que ésta pueda ser.

Al inicio se constituyó una Junta Nacional de Reconstrucción (JNR), integrada por cinco personas: tres pertenecientes a la burguesía y dos Sandinistas. Se designó un Gabinete compuesto principalmente de tecnócratas cuya misión principal era contribuir a la reconstrucción de Nicaragua. El FSLN se reestructuró como movimiento (sólo ahora está en proceso de transformarse en Partido), encabezado por un Directorio de nueve miembros. Estos nueve importantes comandantes (ninguno es mujer) fueron designados, en igual número, de cada una de las tres fracciones en que se dividía antes el Sandinismo. Esto se tradujo en otorgar a los dirigentes marxistas-leninistas auto-designados, dos tercios de la dirección superior del Movimiento, una proporción numérica que era probablemente la inversa de la que tenían las fracciones durante la lucha. Esto no dañó, sin embargo, la armonía que se había conseguido previamente. La distribución de las tareas y responsabilidades entre los nueve miembros del Directorio se hizo —al menos inicialmente— teniendo presente la necesidad de equilibrar la autoridad entre las tres facciones. A comienzos de 1981 aparece claro que estas divisiones están superadas. Podemos destacar, sin embargo, que hoy en día un considerable grado de autoridad descansa en las manos de los principales dirigentes de la anterior fracción de los «Insurreccionalistas» o «Terceristas», los hermanos Daniel y Humberto Ortega, y Edén Pastora, ninguno de los cuales tenía una inclinación ideológica en el pasado.

Durante el primer año posterior a la victoria, no ocurrieron cambios traumáticos o inesperados, sólo algunos cambios de rutina acontecieron en el gobierno. Dos miembros de la burguesía salieron de la JNR, la viuda de Chamorro y Alfonso Robelo, para ser reemplazadas por personas de similar extracción socio-económica. Inicialmente, el mundo exterior pensó que Tomás Borge —el único sobreviviente de la cohorte fundadora del FSLN— emergería como el líder personalista indiscutido del FSLN y de Nicaragua. En los hechos, en cambio, la continuidad de la dirección colectiva del país no ha mostrado signos de decaer.

En marzo de 1981, enfrentados con amenazas por Estados Unidos, la JNR ha sido reducida a tres miembros, con Daniel Ortega como su «coordinador», un nuevo título en respuesta al desafío extranjero.

En mayo de 1980, luego de alguna demora, se convino en crear una entidad representativa, el Consejo de Estado, integrada por una mayoría de representantes de organizaciones de obreros y campesinos, para consternación de la burguesía. No hubo purgas de los miembros del gabinete. Se mantuvo relaciones diplomáticas con virtualmente todo el mundo, sin consideraciones ideológicas ni históricas. Pero la temperatura subió en el debate entre el COSEP/MDN y el FSLN. La oposición encontró un vocero en *La Prensa*, editada ahora por la vieja generación de la familia Chamorro, mientras las posiciones del gobierno están representadas por dos nuevos periódicos: el oficial *Barricada* y el semi-oficial *El Nuevo Diario*, ambos editados por miembros jóvenes del dividido clan Chamorro. La burguesía decidió boicotear al Consejo de Estado, cuando jóvenes Sandinistas, en forma persistente, hostigaban encuentros políticos de la oposición, generalmente convocados por el MDN, o irrumpían al interior de los locales partidarios del MDN. Las vacilaciones de los dirigentes del FSLN para autorizar actividades públicas de la oposición, o para criticar el excesivo celo de la *Juventud Sandinista*, agrandaron la brecha entre ambos contendientes políticos. *La Prensa* asumió un tono histérico y comenzó a tratar las noticias con una toma de posición tal que ya no reflejaba su anterior reputación de ser una fuente de información objetiva.

El FSLN creó organizaciones de masas para implementar su autoridad y para organizar a la población con miras a la ejecución de las campañas de cambio y desarrollo que tenía por delante. Estas estructuras se parecían a las organizaciones de masas de la Cuba revolucionaria y perseguían objetivos similares. Se desplegaron grandes esfuerzos para organizar tanto el trabajo urbano como el rural. Una campaña de alfabetización de cinco meses comenzó en mayo y se concluyó en octubre de 1980, utilizando para ella a los niños escolares de Nicaragua. La «cruzada» tuvo éxito en reducir la tasa de analfabetismo desde un 51% a alrededor del 13%. Esto se hizo acompañado del esfuerzo por extender al campo los servicios de salud y por erradicar la malaria y otras enfermedades en áreas remotas. En realidad, lo que los nicaragüenses presenciaron por primera vez era un gran esfuerzo, coordinado por el Estado, para curar los males del pasado, mientras, simultáneamente, se reconstruía una nación severamente dañada por una guerra brutal, guerra conducida por un gobierno contra su propia población. En el curso de esta guerra los herederos de la dinastía Somoza se propusieron destruir la capacidad productiva de sus enemigos burgueses así como tratar de destruir al FSLN. La dinastía fue más exitosa en destruir escuelas y empresas, resultante de lo cual la Nicaragua de hoy y de mañana tendrá mucho que reconstruir, en el proceso de modelar una sociedad con valores cooperativos.

Los problemas

Nicaragua, desde julio de 1979, representa un ejemplo de un régimen revolucionario que trata de retener a sus capitalistas, al mismo tiempo que controla y aun limita su actividad política.¹

Un significativo sector económico estatal ha crecido desde la nacionalización de las propiedades de los Somoza, de sus simpatizantes y de los oficiales de la Guardia Nacional, además de los bancos, las compañías de seguro, las minas, los bosques y el comercio exterior. Como consecuencia de esto ha surgido el problema de la burocratización en el nuevo sector público.²

Las metas de la planificación central y del movimiento Sandinista tienen más influencia sobre las políticas que las metas de los representantes de la empresa privada.

En la actualidad, las prioridades están largamente determinadas por la necesidad de reconstruir una economía devastada que sufrió severas pérdidas materiales, pérdidas físicas estimadas por CEPAL en alrededor de US \$ 1,3 mil millones, sin considerar la fuga de capitales al exterior³. Las primeras estimaciones sobre el costo mínimo para reconstruir Nicaragua ascendían a US \$ 2,500 millones⁴.

¹ Véase, por ejemplo, *Barricada* (Managua, Nicaragua), 1-22-81: el *Miami Herald* (Miami, Fla.): *The Tico Times* (San José, C.R.), (en lo sucesivo citado como *TTT*), 12-23-80: *National Network Newsletter* (Washington, D.C.), (en adelante citado como *NNN*), 11/80, y *Intercontinental Press/Imprecor* (New York, NY) (en lo sucesivo citado como *IP/I*), 12-1-80.

² James Petras, «Nicaragua»: The Transition to a New Society» en *Contemporary Marxism* N° 2, p.93-106 (citado en adelante como Petras).

³ Un informe global de los daños de guerra fue preparado por CEPAL (Santiago de Chile), 9/79. El total de los daños fue estimado en US \$ 12,933,840,000. Su desglose, en millones de córdobas, según un rango de gravedad es: educación 102,515; telecomunicaciones 21,961.8; comercio 2,200; industria 1,500; infraestructura 779.5; y vivienda 382.1.

⁴ *La Nación* (San José, C.R.), 7-30-79.

El capital privado funciona bajo líneas de acción sugeridas desde arriba, con dirección, estímulo y aun préstamos provistos por el gobierno. Más de 200 grandes empresas manufactureras son favorecidas de esta manera ⁵, además de posiblemente miles de pequeños productores y empresarios —desde una fábrica de catres metálicos en Managua hasta una propietaria de un puesto en el mercado público en Masaya, para citar sólo dos ejemplos ⁶.

El principal objetivo de la planificación económica ha sido el esfuerzo por aumentar la producción. Por esta razón es que muy tempránamente se logró alcanzar un *modus vivendi* con capital y ayuda financiera para la empresa privada, buscada aun en los EE.UU. ⁷

A nivel del trabajador individual, el FSLN ha enfatizado la noción de aumentar el «salario social», como algo distinto de un rápido incremento del salario monetario —en otras palabras, un crecimiento en los servicios sociales, que benefician a todos, más que en ganancias exclusivamente individuales ⁸. Esto es hecho en Nicaragua con el apoyo de los nuevos sindicatos obreros y campesinos «oficiales».

Una importante medida, adoptada en enero de 1980, fue la reducción entre un 50 a 60% de las rentas de arrendamiento urbano inferiores a US \$ 100, los que le acarreo al nuevo régimen un instantáneo apoyo de aquellos sectores de clase media no propietarios de casa habitación, beneficiados con esta medida. ⁹

El mismo efecto tuvieron los aumentos salariales, mayores para los de más bajos ingresos, sobre todo considerando que el fenómeno del desempleo había alcanzado el 40% y que cada trabajador empleado sostenía a lo menos a 4 personas.

El pragmatismo Sandinista es el resultado de una táctica determinación de impedir la quiebra económica. Queda claro que se extrajeron lecciones de un estudio atento de los casos de Cuba y Chile. Las confiscaciones de empresas sólo han tenido lugar en aquellos casos notorios de propietarios que han incurrido en abiertos procesos de descapitalización —un hecho ilegal en la Nicaragua revolucionaria. ¹⁰

Hacia fines de 1980 las mayores áreas de control estatal de la economía se daban en los sectores de la minería (95%), de la construcción (70%), de los servicios (55%), de la industria manufacturera (25%) y de la agricultura (20%). La participación estatal en el PNB era ya del 41% —siendo de sólo el 15% en 1978 ¹¹. Las proyecciones en la planificación de las inversiones para 1980 dejaban en claro que el sector público pronto asumiría un papel dominante: comparada con una inversión

⁵ Véase la entrevista con el Dr. Valpy Fitzgerald de la Universidad de Cambridge, un asesor económico el nuevo gobierno, en *Latin American Weekly Report*, (London), 2-29-80, y *Latin American Regional Report* (London), 3-21-80.

⁶ Entrevistas, hechas por el autor, en el mercado de Masaya, Nicaragua, 7/80.

⁷ Por esta razón, los líderes del FSLN no eran opuestos a las exigencias de EE.UU. de que el 60% de los US \$ 75 millones otorgados en créditos fuesen a la empresa privada.

⁸ Ver Lezak Shallat, su artículo en *TTT*, 12-13-80.

⁹ Mis entrevistas en el mercado de Masaya, Nicaragua, en 7/80, me revelaron la importancia política de esta medida. Las rentas de arrendamiento inferiores a \$ 50.00 fueron reducidas en un 50%, mientras que aquellas entre \$ 50.00 y \$ 100.00 fueron reducidas en un 60%. En adelante el monto de la renta a pagar será el 5% del avalúo de la casa dividido por 12. El Ministerio de la Vivienda puede decretar la intervención de zonas habitacionales con inadecuadas condiciones sanitarias, remodelarlas, y también reducir las rentas por debajo del 50% si lo estima necesario. Ver *Gramma* (Habana, Cuba), 12-30-79; *IP/I*, 1-21-80.

Algún descontento se ha creado entre los pobres por la toma de casas cuando la familia mora en otra parte. Entrevistas por el autor en Tipitapa, Nicaragua, 7/80.

¹⁰ Casos de descapitalización son discutidos en diversas ediciones de *IP/I*. Ver ejemplo, 3-28-80 o 5-26-80.

¹¹ Petras, pag. 95.

pública de US \$ 223 millones, el capital privado invertiría sólo US \$ 47 millones ¹². En otros términos, la proporción entre la inversión pública y la privada se esperaba que fuera casi de 5:1, lo que resultaría, en un breve espacio de tiempo, en una creciente brecha a favor de la empresa pública y la relegación de la empresa privada, en el largo plazo, a un rol marginal ¹³. Los sectores privados no han mostrado mayor inclinación a aumentar sus inversiones a una tasa que les permita reponer plantas y equipos, y los esfuerzos Sandinistas aspirarán ahora sólo a retener la cooperación y destrezas de la empresa privada en el corto plazo. Ahora que la administración Reagan ha suspendido la entrega de los últimos US \$ 15 millones, de los US \$ 75 millones proyectados —60% de los cuales fueron condicionados por el Congreso de USA hacia el sector privado— podemos apreciar el hecho que también el nuevo gobierno norteamericano estima al sector privado con sus días contados.

Tanto en las empresas públicas como privadas los trabajadores recientemente organizados se muestran activos en vigilar la administración, en detectar actos de descapitalización y en presionar por mejores condiciones de trabajo. Tanto la actividad sindical como los experimentos de control obrero están en auge, a menudo como resultante de actos deliberados de descapitalización de los propietarios. Con frecuencia los dirigentes Sandinistas se ven enfrentados a hechos consumados, cuando los trabajadores han ocupado sus lugares de trabajo, para salvar y restaurar esas fuentes de trabajo o para impedir descensos deliberados de producción ¹⁴.

Las fuerzas del mercado aún funcionan, por supuesto, y la demanda aún juega su papel mercantil; sin embargo, los controles de precios fueron introducidos en febrero de 1981 y es dable esperar que los beneficios privados disminuyan. Los Sandinistas han creado dos instituciones para administrar el «Área de Propiedad Popular» (APP). Estas son el Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA), y la Corporación de Industrias del Pueblo (COIP). Mientras INRA administra la reforma agraria, COIP está a cargo de más de 250 industrias nacionalizadas. Una tercera institución central de importancia para la economía es el Ministerio de Planificación, dirigido por el comandante sandinista Henry Ruiz ¹⁵. El nuevo Código del trabajo, estrictamente aplicado, es implementado por el Ministerio del Trabajo y los sindicatos ¹⁶.

Una cuarta institución centralizada controlada por el gobierno es el sector bancario. Entre junio y diciembre de 1980, el sistema bancario fue gradualmente nacionalizado: cinco instituciones separadas fueron integradas, dando así al Estado, completo control sobre el movimiento de capitales en la economía nacional ¹⁷.

El modo revolucionario de toma de decisiones es colectivo en todos sus niveles ¹⁸.

¹² La paridad cambiaria oficial es de 10 córdobas por un dólar siendo hasta de 19 a 1 su paridad en el mercado negro en 1980.

¹³ Esta es la opinión del COSEP, la alianza de comerciantes e industriales, y de Alfonso Robelo y su MDN el mayor Partido «social-demócrata» de oposición. Véase, por ejemplo, la entrevista de Lezak Shallat con el Dr. Alvaro Jérez, *TTT*, 12-23-80.

¹⁴ Estos casos son reportados a menudo en *IP/I*.

¹⁵ Discursos del comandante Ruiz son a menudo reportados en *The Militant* (New York, NY) y en *IP/I*.

¹⁶ Las disposiciones son extraídas ampliamente del Código de Somoza de 1940, el cual, sin embargo, no fue cumplido.

¹⁷ Como una medida de austeridad económica las sucursales de los tres bancos mayores fueron reducidas de 105 a 66. Ningún funcionario bancario fue despedido. *Central American Report*, citado en *NNN*, 1-2-81.

¹⁸ Entrevista el 2-81 del autor con un funcionario norteamericano de una fundación privada, que, en el proceso de hacer aportes materiales a menudo pudo observar esto.

No hay un líder único a quien emular, o quien sea que aprueba las decisiones centrales. El sistema de decisión colectiva puede acarrear demoras, y en el hecho así suele ocurrir en Nicaragua, pero parece que tiene, en gran medida, el mérito de impedir alienaciones y defecciones del actual gobierno.

Divisiones serias en el seno del campo revolucionario o defecciones de prominentes figuras del FSLN no han ocurrido. Los Gabinetes no han sido purgados y aún la Junta de Reconstrucción Nacional (JRN) mantiene su balance numérico entre el FSLN y la burguesía hasta finales de 1981, cuando Arturo Cruz fue enviado a Washington como embajador ante la nueva administración Reagan y el comandante del FSLN Moisés Hassán fue asignado a otro cargo elevado. La cuestión de la ayuda militar para el FSLM en El Salvador ha hecho aparecer una división en el seno del gobierno entre el campo de los «revolucionarios permanentes» y los que asignan prioridad a la «reconstrucción»¹⁹, división que puede ser más significativa en el futuro.

Agricultura

Lógicamente, el sector agrario no resultó tan damnificado como el sector urbano, aunque una cantidad significativa de maquinaria agrícola fue sacada del país por las fronteras con Honduras y Costa Rica y que la masa ganadera perteneciente a Somoza fue a menudo sacrificada²⁰.

El desempleo, casi 40% en julio de 1979, había sido reducido a alrededor del 17% a comienzos de 1981²¹.

El nivel general de producción en la economía de Nicaragua a fines de 1980 correspondía a alrededor del 91% de su nivel de pre-guerra en 1978. El nivel respectivo en la agricultura era casi del 80%, aunque resultados más favorables se esperan para 1981.²² El resultado en el frente oriental fue espectacular: se logró triplicar la producción en la provincia de Zelaya, debido a la inmigración de pequeños agricultores y a un adecuado financiamiento a bajas tasas de interés del Banco Nacional de Desarrollo²³. La producción agrícola en 1981 debería ser igual o aun superior al nivel de pre-guerra de 1977. Dos cruciales productos de exportación —algodón y café— no consiguieron alcanzar los niveles de producción proyectados para 1980. El valor estimado de la producción de algodón estuvo alrededor del 71%, por debajo de las proyecciones²⁴, llevando a los Sandinistas a cumplir una temprana amenaza: más expropiaciones fueron prometidas en ese sector, durante los actos de celebración del 19 de julio, al conmemorarse el primer aniversario de la victoria del FSLN²⁵. La producción de café descendió en un 18% comparado con el nivel de

¹⁹ Por ejemplo, al menos un Consulado de Nicaragua en los EE.UU. ha cambiado de personal sobre estas bases. (Entrevista citada arriba).

²⁰ *Latin American Commodities Report* (London), 9-14-79.

²¹ Las cifras para noviembre 79 y para noviembre del 80 eran de 34% y del 20% respectivamente. Ver *NNN*, 11/80. Sergio Ramírez hablaba de un 17% en 1-13-81. Véase *The Militant*, 2-13-81.

²² El cumplimiento de las metas del Plan para 1980 aparecen en algunos discursos de Ruiz y Ramírez, antes citados, y también en Petras, op. cit.

²³ Lic. Jesús Lovo, Director de la sucursal de Bluefields del Banco Nacional de Desarrollo, entrevistado por el autor, 7/80.

²⁴ Discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, en *The Militant*, 2-13-81.

²⁵ Discurso, comandante Humberto Ortega, 7-19-80, en *Barricada*, 7-20-81; y en *The Militant*, 8-1-80.

1978, pero las utilidades derivadas del café alcanzaron las cifras proyectadas ²⁶. En el lado positivo, los niveles de producción de 1978 fueron superados en el sector azucarero, de la carne, mariscos, bananas, oro y productos químicos ²⁷, a pesar de que las exportaciones de carne, oro y productos químicos sólo ascendió al 88% de los ingresos esperados ²⁸. En suma, debemos evaluar la recuperación de la economía de Nicaragua como rápida y altamente exitosa, teniendo en cuenta el monto de los daños que acarreó la lucha de los años 1978-79.

La agricultura ha sido afectada de manera diversa en cada región del país. Las propiedades expropiadas son generalmente de gran tamaño y con frecuencia fueron expropiadas atendiendo más a la identidad del propietario, que al tipo de cultivo o a criterios económicos o de prioridades de la planificación. Hasta ahora los resultados del proceso de expropiación son: a nivel nacional, más del 27% de los predios de 500 o más *manzanas* ²⁹, han sido expropiados. Los porcentajes más elevados de tierra agrícola que han pasado al Estado se hayan en territorios sandinistas tradicionales, tales como, en Nueva Segovia (84,5%), en Estelí (77,3%), en Madriz (76,1%); y los niveles más bajos en la Nicaragua Central, como en Jinotega (9,5%), Masaya (10%), Carazo (10,5%) y Boaco (18,7%). ³⁰

Gran parte de los grandes predios permanecen intactos y las tierras del INRA estan esparcidas por toda la república. El gobierno se ha movido con cautela frente a las demandas de nuevas expropiaciones, centrándose en cambio en mejorar los salarios rurales y las condiciones de trabajo en los predios privados. Esto no ha impedido temores de expropiación aun entre los pequeños propietarios ³¹. El nuevo gobierno ha preservado la propiedad privada en el sector agrario exportador, aun al punto de tolerar a los propietarios ausentistas, para no interrumpir el flujo de dólares, marcos y yens a las arcas de la agencia exportadora nacionalizada, que paga en *córdobas* a los productores locales. Las empresas del INRA producen alrededor del 15% del ganado y el café, 16% del algodón, 43% del azúcar, 55% de la carne enlatada y 91% del tabaco (32%) —reflejando en cada caso el anterior padrón de intereses y propiedades de los Somocistas. Por su parte los pequeños agricultores controlan alrededor del 30% del algodón y 50% de la producción de café. La industria procesadora está ahora bajo un alto control estatal: 40% del algodón en ramas y 60% de los granos de café son procesados por empresas estatales.³²

La producción de alimentos para el consumo nacional está aún básicamente en manos privadas. En 1980-81 las mayores proporciones de productos provenientes del sector agrario estatal serán en trigo (41,4%), seguido del arroz (32,6%), luego del maíz (16,9%), y finalmente los frijoles con sólo el 3,8% ³⁴. Esto significa que los rubros e ingredientes típicos de la dieta nicaragüense provienen, entre los dos tercios

²⁶ Discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, en *The Militant*, 2-13-81.

²⁷ Petras, p. 96.

²⁸ Discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, en *The Militant* del 2-13-81.

²⁹ Una *manzana* equivale a 0,7 hectáreas o a 1,68 acres.

³⁰ Petras, pag. 97.

³¹ Un pequeño agricultor cerca de Masaya se acercó al autor en julio de 1980 para preguntarle si él —un «extranjero informado—, podría predecir si su pedazo de tierra sería expropiado por los Sandinistas en el futuro.

³² Petras, 97.

³⁴ *Ibid.*

y hasta un 96%, de la producción privada —una sana condición para futuros abastecimientos potenciales en esta área crucial de la producción. Supongo que el Estado no desea alterar seriamente esta situación.

La pirámide administrativa del sector estatal controlado por el INRA es el siguiente, de arriba a abajo: 28 «empresas» según las regiones y el tipo de cultivo, cada una de ellas encuadrando diversos «complejos» o grupos de «unidades de producción», compuestos a su vez por uno o más predios. La administración, de abajo para arriba, es así: cada unidad productiva tiene un «responsable» y un funcionario sindical, y cada «complejo» es dirigido por un administrador designado por el gobierno ³⁵, igual que en cada empresa perteneciente a la APP.

Los trabajadores en este sector reciben muchos beneficios sociales, además de ingresos salariales todo el año, producto de un empleo estable. Como podemos apreciar, los trabajadores han preferido esta seguridad y estos ingresos a aquellas condiciones ofrecidas por el mercado privado del trabajo. Estas nuevas oportunidades, además de los nuevos salarios más elevados, han creado escasez artificial de trabajadores para los predios privados en momentos claves del ciclo agrícola. Esto ha dañado la cosecha del algodón y del café ³⁷.

Como consecuencia, menos hombres y mujeres son obligados a realizar tareas de recolección y seguir las cosechas —como trabajo de temporada— en los grandes predios.

Hasta ahora los cultivos de exportación han sido adversamente afectados. Un programa de guarderías infantiles ha sido iniciado en el norte para liberar a los padres para realizar labores en la cosecha del café ³⁸. También se ha utilizado en forma extensiva el trabajo voluntario, a pesar de los conocidos efectos negativos que produce para el resto de la economía, como en el caso de Cuba, ejemplo que los dirigentes Sandinistas conocen bien. Estudiantes universitarios, obreros y estudiantes de secundaria fueron enviados al campo en enero y febrero de 1981 para recoger algodón y café. La solución de corto plazo fue cerrar la Universidad Nacional y otras instituciones educativas por 3 semanas y movilizar a los Ministerios y a la CST para proveer de voluntarios de fines de semana, ya que los salvadoreños y hondureños que venían en el pasado como trabajadores de temporada ya no están disponibles. ³⁹

Como siempre ocurre, producto de las reformas agrarias, la producción ha declinado en el sector agrario estatal ⁴⁰. Los nuevos sindicatos son, en todo caso, un valioso aliado cuando se trata de impulsar campañas de aumento de la producción ⁴¹. Los sindicatos han aceptado el principio de fijación de los salarios según el rendimiento, más que el salario por día, pero la introducción de los servicios sociales en el campo (el aumento de los «salarios sociales») y un acortamiento

³⁵ Ibid.

³⁶ NNN, 3/81.

³⁷ Lic. Jesús Novo, entrevistado por el autor, Bluefields, 7-80.

³⁸ Unos 2.000 niños iban a ser incluidos, empezando en diciembre 1980. *El Nuevo Diario* (Managua), citado en NNN, 10/80.

³⁹ Actividades de trabajo voluntario son a menudo reporteadas por *The Militant*, *IP/I* y por el *Daily World* (New York, NY). En 1981 las demoras en cosechar el algodón causaron considerables problemas al coincidir en el tiempo con la cosecha del café, enero-marzo. El elaborado programa de participación laboral masivo requerido es descrito en *IP/I*, 3-9-81, y en NNN, 3/81.

⁴⁰ Petras, pag. 98.

⁴¹ Tanto los objetivos como la organización de los sindicatos estan analizados a fondo en *IP/I* durante 1979-80.

de la jornada laboral agraria —idealmente, 4 horas— es una práctica que se ha traducido en una disminución de la productividad ⁴².

Se han producido conflictos entre trabajadores agrícolas y administradores de predios privados, como resultado de nuevas actitudes en las relaciones sociales rurales. La *Asociación de Trabajadores del Campo* (ATC) se ha extendido a todas las regiones y al menos un tercio de los trabajadores rurales son ahora parte integrante de la coalición revolucionaria. A fines de 1979 la ATC tenía 50.000 miembros; cifra que había subido a más del doble, a 107.000, en junio de 1980, con 57.000 miembros de cooperativas y 50.000 trabajadores asalariados organizados en sindicatos ⁴³. Potencialmente, existe una división entre los pequeños campesinos y los trabajadores rurales pero se realizan esfuerzos para impedirlo. Mientras un tercio de los trabajadores rurales están organizados, sólo una cuarta parte de esos «miembros» pagan cotizaciones ⁴⁴, y son activistas con tarjeta.

Crecientes demandas pidiendo una «segunda reforma agraria» surgieron en 1980 —especialmente en las zonas centro y sur donde menos expropiaciones han habido. Por lo menos 5 millones de manzanas (= 0,7 hectáreas) de tierras sin cultivar pertenecen ya al Estado, pero la dificultad mayor para incorporarlas a la producción se debe, en gran parte, a los limitados recursos financieros del Estado. Lo más probable que puede ocurrir es una expansión del sector estatal en las tierras tradicionalmente plantadas con algodón, al ser expropiadas a propietarios ausentistas, ahora residentes en Miami, que ya no arriendan sus múltiples lotes a los pequeños productores como era lo usual antes de 1979. Esos arriendos de tierra no fueron abolidos por el gobierno revolucionario, sino que el canon de arrendamiento por hectárea fue «drásticamente» limitado a US \$ 50, poco después de la victoria ⁴⁵.

El éxito de los nuevos pequeños agricultores, especialmente los que producen para el consumo interno, es ya evidente, ya que el arroz, los frijoles y el maíz tuvieron abastecimientos adecuados en 1981. ⁴⁶ Los créditos a los pequeños agricultores otorgados por los bancos estatales crecieron 7 veces entre 1979-80, ascendiendo a US \$ 70 millones en 1980 ⁴⁷. Esto puede haber incidido en la decisión tomada en febrero de 1981 de fijar precios máximos a los productos agrícolas más esenciales, para detener el alza de precios que había comenzado durante la lucha de 1978-79, así como para detener la especulación ⁴⁸.

Dos recientes proyectos gubernamentales merecen mención especial. El primero es un ambicioso programa, el «Programa Pro-Norte», que pretende enfrentar el problema de las tierras extenuadas en el norte, donde el arroz y los frijoles tienen rendimientos muy pobres. Los Sandinistas están introduciendo plantas de sisal en la patria de Sandino, intentando ser auto-suficientes en la producción de sacos para la exportación del café. Si el plan tiene éxito, se podrá beneficiar a una 10.000 familias

⁴² Petras, pag. 98.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ La reducción de rentas en tierras para algodón es destacada en una entrevista con el asesor británico del nuevo gobierno, Dr. Valpy Fitzgerald, en *LARR*, 3-21-80.

⁴⁶ La introducción de los controles de precios en febrero de 1981 no fue motivada por insuficiente abastecimiento sino más bien por la inflación.

⁴⁷ Petras, pag. 99.

⁴⁸ 14 ítems básicos son afectados: aceite, arroz, café, huevos, frijoles, azúcar, gas licuado, queso, jabón, leche, maíz, fósforos y anteojos —este último ítem debido a la creciente demanda, producto de la campaña de alfabetización. Véase el *NNN*, 11/80.

al tiempo que el Estado también podrá ahorrar divisas ⁴⁹. Un segundo desarrollo de importancia, que dice relación con un importante rubro de exportación agrícola, es un acuerdo firmado el 12 de enero de 1981 con la firma Castle & Cook, Inc, para la exportación de bananas. Su subsidiaria, la Standard Fruit, que poseía el monopolio de la producción de bananas en Nicaragua, ha aceptado una oferta del nuevo gobierno de US \$ 13 millones para sus operaciones, a ser pagado por un plazo de 5 años. La incapacidad de la empresa para conceder mejores condiciones de vida y trabajo a sus asalariados había conducido a su nacionalización a fines de 1980. Luego de 3 semanas de boicot, la Standard Fruit aceptó el nuevo arreglo, pagando un mayor precio por la fruta, con lo que la producción y su exportación se han reanudado. Los Sandinistas están ahora enfrentando activamente los problemas que aquejan a los trabajadores de la banana en su diaria existencia ⁵⁰.

Industria

La reactivación industrial fue rápida en las fábricas de Managua, con un 70% de las empresas nuevamente en producción y con alrededor del 87% de los niveles productivos de 1978 ya alcanzados a fines de 1980. ⁵¹

La zona aduanera liberada, cerca del aeropuerto, aún funciona y la tasa de empleo industrial ha crecido un 12,4% sobre 1979, aunque la producción industrial ascendió sólo a un 90% de la meta asignada para 1980 ⁵². El desempleo urbano también ha disminuido, en un 5% durante 1980, siendo del 15%. Esto se debe, en gran parte, a la inversión estatal que se duplicó en 1979 y en 1980. Un logro importante fue conseguir que la tercera industria nacional —los textiles— totalmente paralizados durante la insurrección, volviese a funcionar ⁵³. Otro logro significativo fue la creación de 112.300 nuevas plazas de trabajo en 1980, cuando sólo 61.400 plazas estaban proyectadas en el Plan ⁵⁴. Si las 60.000 plazas proyectadas para 1981 se cumplen, el desempleo habrá descendido al 13%.

Debido, fundamentalmente, a las fugas de capitales, la inversión industrial privada, hacia fines de 1980, equivalía a 2/3 de la de 1978. ⁵⁵ El Estado pudo realizar este acelerado financiamiento gracias a los recursos internacionales de que pudo disponer: hacia enero de 1980, por lo menos US \$ 579 millones se habían conseguido en compromisos de ayuda externa ⁵⁶.

El gobierno impuso una congelación de salarios para el sector industrial, a comienzo de 1980, que redujo los salarios reales entre un 8% y un 19% en los primeros 5 meses, a pesar del alza nominal de un 12% para todos los trabajadores ⁵⁷. Hacia marzo de 1980, las huelgas eran frecuentes entre los trabajadores sindicalizados,

⁴⁹ Habitualmente las fibras son importadas aun desde la lejana India. Ver *Nicaragua Update* (San Francisco, CA), 12/80.

⁵⁰ *IPJ*, 2-16-81; *NNN*, 3/81.

⁵¹ Sergio Ramírez de la JNR, entrevistado por Lezak Shallat, *TTT*, 12-23-80 y Petras, op. cit. El Dr. Alvaro Jerez, dirigente del MDN, le manifestó a Lezak Shallat, en diciembre 1980, que la actividad industrial había caído en un 35% por debajo de las metas establecidas en el Plan de 1980. Ver *TTT*, 12-23-80.

⁵² Discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, *The Militant*, 2-13-81.

⁵³ Sergio Ramírez, entrevistado por Lezak Shallat, *TTT*, 12-23-80.

⁵⁴ Discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, *The Militant*, 2-13-81.

⁵⁵ COSEP sostienen que la política crediticia del gobierno ha causado «un considerable atraso» en la inversiones. Entrevista al Dr. Alvaro Jerez, hecha por Lezak Shallat, *TTT*, 12-23-80.

⁵⁶ *Washington Post* (Washington, D.C.), 1-20-81.

⁵⁷ Petras, op. cit., pag. 99.

poniendo en dificultades la política antiinflacionaria del gobierno ⁵⁸. El crecimiento en el empleo ha aumentado el fondo de salarios en un 35%, a pesar de la congelación salarial, mientras los precios subían sin control. Queda claro que la política de congelación de precios, adoptada en febrero de 1981, es, en parte, un intento por reducir el descontento de los trabajadores. Está por verse ahora si los productos no comienzan a desaparecer del mercado. Aun los capitalistas opuestos a las políticas Sandinistas, aceptan que el poder adquisitivo de las masas ha subido desde la revolución ⁵⁹. Bajo una política de congelación de precios puede ser necesario algo más que una legislación y un control estatal y popular para impedir un rápido aumento en la descapitalización ⁶⁰.

La sindicalización ha cundido rápido en el sector manufacturero. Los sindicatos afiliados a la Central Sandinista de Trabajadores (CST), han establecido una arrolladora mayoría numérica sobre sus competidores. Al 31 de octubre de 1980 la CST contaba con más de 66.000 afiliados, lo que equivale a más del 82% de los trabajadores urbanos organizados ⁶¹. La tasa de crecimiento de la sindicalización es notable, habida cuenta de la baja sindicalización previa a 1979, en que menos de 25.000 trabajadores estaban organizados. Hacia fines de 1980 debe haber habido unos 250 mil obreros y campesinos organizados, de una población adulta total de alrededor de 1.250.000 personas, o sea una tasa de 1:5.

La negociación de contratos colectivos de trabajo es una actividad de creciente importancia en Nicaragua ⁶². Esto puede derivarse de la cantidad de sindicatos: antes de la Revolución sólo había 178 sindicatos registrados; al 31 de octubre de 1980 existían 529 sindicatos de fábrica, con casi 81.000 miembros. No estaban organizados por industria sino más bien por lugar de trabajo. El Ministerio del Trabajo informa que sólo en los primeros 10 meses posteriores a la victoria revolucionaria, 180 contratos colectivos fueron firmados —más que en los 19 años anteriores de poder de Somoza ⁶³.

Casi todos los nuevos sindicatos se afilian a, o son creados por, la CST. Ellos tratan de implementar la política gubernativa de alzas moderadas de salarios, estimulando en cambio el aumento del «salario social» (beneficios sociales). Los sindicatos afiliados a federaciones rivales que han desafiado la política oficial exigiendo alzas mayores de salarios han encontrado la resistencia tanto del Ministerio del Trabajo como de la CST «oficial». Los sindicatos Sandinistas tienen funciones diferentes según actúen en el APP o en las empresas privadas: en el sector público su función es la de «elevar la producción, promover la emulación en el trabajo e impulsar el trabajo voluntario» ⁶⁴; mientras que en el seno de las empresas privadas actúan como agentes del gobierno, vigilando que los propietarios utilicen adecuadamente los créditos estatales obtenidos, que no incurran en actos de descapitalización y que se

⁵⁸ La fundamentación que inspira la posición oficial está explorada a fondo en *IP/I*; y en Petras, pag. 99.

⁵⁹ Véase las entrevistas arriba citadas hechas por Shallat, en *TTT*, 12-23-80.

⁶⁰ Para eludir la ley, se compran dólares en el mercado negro a una paridad cambiaria de 19 a 1, los que luego son enviados al exterior a través de amigo, parientes o extranjeros que viajan.

⁶¹ CST news conference, 10-31-80, en *IP/I*, 11-17-80.

⁶² Petras, pag. 100.

⁶³ Ibid. Aun las trabajadoras domésticas tienen ahora su propio sindicato, con alrededor de 1.300 miembros. *NNN*, 3/81.

⁶⁴ Como lo captó Petras mientras entrevistaba a los nuevos dirigentes, pp. 101-103.

cumplan las normas de salud y seguridad en los lugares de trabajo ⁶⁵. A pesar del énfasis del gobierno en frenar las alzas de salarios monetarios, para priorizar, en cambio, la mejora de los servicios sociales («salario social»), los trabajadores, confrontados con precios en alza inflacionaria, están ansiosos por mejoras salariales. En las dos últimas navidades el régimen ha limitado el valor del aguinaldo —el bono anual más importante llamado el «decimotercer sueldo»— para crear y operar, en cambio, un fondo de ayuda al desempleo. En diciembre de 1979 cada trabajador recibió US \$ 150.00; en diciembre de 1980 el aguinaldo subió a US \$ 300.00 para reducir el descontento ⁶⁶.

James Petras consigna el hecho de que los obreros de una fábrica en Managua estaban preocupados por que la CST había negado el derecho de exigir aumentos de salarios. En la planta de la *Canal Cement* esto llevó a una «rebelión» en el lugar de trabajo y al reemplazo de la directiva sindical CST por otra «independiente», seguida de su desafliliación a la CST ⁶⁷.

El caso de los empleados en esta planta de cemento merece un mayor análisis. Los 443 trabajadores de esta planta habían permanecido al margen de la insurrección, pero sin oponerse a ella. Un sindicato CST fue constituido en 1979, cuando las diferencias salariales eran 75:1. Estas fueron reducidas a 10:1 en 1980. El primer contrato colectivo de trabajo que fue negociado subió los salarios peor remunerados —75% de la fuerza de trabajo— desde menos de US \$ 40.00 semanales a un promedio de US \$ 42.25 durante 1980. La inflación alcanzó el 65% en 1979, después declinó, pero no bajó del 35% en 1980. Los trabajadores de esa planta de cemento exigieron un 40% de aumento en junio de 1980, en respuesta a la política oficial de congelación de salarios. El resultado fueron acusaciones del Ministerio del Trabajo y de la CST de que los trabajadores eran «agentes de la CIA» o «Somocistas», a pesar del hecho de que ellos habían cumplido en todos los aspectos las directivas gubernativas de producción. Ante las amenazas de sus dirigentes sindicales CST, los trabajadores bajaron sus exigencias y terminaron obteniendo el equivalente a un alza del 21% para los salarios más bajos y de un 9% para los salarios superiores.

La nueva dirigencia sindical «independiente» ⁶⁸ es partidaria de la «empresa mixta», apoya una efectiva democracia, pero no es favorable a ver parte del esfuerzo laboral distribuido entre los desempleados —una referencia, quizás, al bajo monto del aguinaldo de 1979. A pesar de su desafliliación de la CST, la dirigencia de este sindicato mantiene buenas relaciones con los administradores estatales de la empresa. Petras señala que fueron, en el hecho, los administradores del COIP y no la CST los que obtuvieron un acuerdo con los obreros de la planta ⁶⁹.

Los esfuerzos oficiales para crear un frente laboral unificado puede resultar en una disminución de las opciones para los trabajadores que no deseen aceptar la línea de austeridad del gobierno. Los días 15 y 16 de noviembre de 1980, 200 delegados se reunieron para crear la *Coordinadora Sindical de Nicaragua* (CSN). Solo la CTN, afiliada a la AIFLD con financiamiento de EE.UU., se mantuvo aparte. Una consi-

⁶⁵ Esto ha sido reportado intensa y frecuentemente en *IP/I*.

⁶⁶ Ver el reportaje de Lezak Shallat en *TTT*, 12-19-81.

⁶⁷ Petras, pp. 101-103; 7-21-80.

⁶⁸ Mientras Petras califica a los líderes como «independientes» (p. 103), el Socialist Workers Party de EE.UU. sostiene que están afiliados con «el CAUS stalinista». Ver *IP/I*, 7-21-80.

⁶⁹ Petras entrevistó a los nuevos dirigentes sindicales como grupo. El relato a que aludo arriba es, de verdad, la versión de ellos de esos eventos (pp. 101-103). Nos falta la versión de la CST, por supuesto.

derable unidad de propósitos fue alcanzada y al parecer su creación despertó menos calor del que se esperaba. Todos prometieron defender el derecho de huelga y parece claro que el gobierno quedó satisfecho con los resultados ⁷⁰. La médula central de la «Intersindical», como se la llama, la constituyen la CST Sandinista y la ATC, además de la CGT comunista ⁷¹; juntas representan el 87% de la fuerza laboral urbana organizada y un tercio de los trabajadores rurales o sea, a casi todos los que están organizados en el campo. Fuera de la Intersindical sólo quedaron los «derechistas» de la CTN (con el 4,6% de los trabajadores urbanos organizados), el CUS (con sólo 1,8%) además del CAUS, maoista (con 3,4%) ⁷². Esto significa que el total de la fuerza laboral urbana organizada «no-oficial» asciende, en 1981, a alrededor del 10% del total de miembros de las federaciones sindicales.

Ayuda internacional

La ayuda exterior, en la forma de donaciones, préstamos y bienes materiales, ha sido importante para la recuperación de Nicaragua.

En 1979 las donaciones ascendieron a cerca de US \$ 100 millones y los créditos de Europa occidental a unos US \$ 150 millones, además de créditos a largo plazo, en la forma de contratos favorables de abastecimiento de petróleo de México ⁷³ y Venezuela, mientras el BID, el Banco Mundial y el FMI aportaban unos US \$ 322 millones ⁷⁴. Los compromisos de ayuda extranjera, hacia enero de 1980, alcanzaban a US \$ 579 millones ⁷⁵. Gran parte de este monto debe ser pagado, por supuesto, y cuando es sumado a la deuda externa impaga del régimen de Somoza que era del orden de los US \$ 1.6 billones, hace subir el total de la actual deuda externa pública de Nicaragua sobre los US \$ 2 billones.

Duras negociaciones con más de 120 bancos norteamericanos y europeos han permitido renegociar la deuda de US \$ 1.6 billones contraídos por Somoza en términos muy favorables, a cambio del reconocimiento y aceptación por Nicaragua de algunos préstamos bastante dudosos contraídos imprudentemente por Somoza en los últimos meses en el poder ⁷⁶.

Esta deuda externa, más los US \$ 600 millones de la deuda comercial de Somoza —también renegociada exitosamente ⁷⁷— y la extensa ayuda de las naciones occidentales, aumenta la dependencia de Nicaragua del mundo capitalista, al mismo tiempo que ella ha estado firmando, por primera vez en su historia, importantes acuerdos comerciales con la URSS y los países del bloque oriental ⁷⁸.

⁷⁰ Ver *IP/I*, 11-17-80 y 12-1-80.

⁷¹ *Daily World*, 11-26-80.

⁷² Véase las cifras en *IP/I*, 11-17-80.

⁷³ Además de petróleo, México está proveyendo de buses en términos preferenciales. *Financial Times* (London), 1-29-80.

⁷⁴ Véase el *Washington Post*, 1-20-80.

⁷⁵ *Atlanta Journal and Constitution* (Atlanta, GA), 8-25-79.

⁷⁶ Mientras algunos informes hablan de que 115 bancos extranjeros estaban involucrados, otros informes sostienen que son 120. Véase el *New York Times*, 9-9-80; el *Financial Times*, 9-16-80; y el *Washington Post*, 10-5-80.

⁷⁷ Sergio Ramírez, entrevistado por Lezak Shallat, *TTT*, 12-23-80.

⁷⁸ La normalización de relaciones con URSS tuvo lugar el 18 de octubre de 1979 (*Daily World*, 10-27-80). Diversos viajes han sido realizados con este objeto a los países del COMECON (CAME). Ver, por ejemplo, la nota en *LARR*, 8-15-80.

Una fuente significativa de dependencia externa es el petróleo. En 1980 Nicaragua gastó US \$ 165 millones en importaciones de petróleo, y esta cifra ascenderá en un 55.2% a US \$ 256 millones en 1981. Una bolsa de café, de 100 libras, sólo permitirá comprar en 1981 la quinta parte de lo que podía comprar en petróleo en 1977. Las importaciones de petróleo redujeron drásticamente la renta nacional en 1980 y el daño será mayor en 1981 —cuando las importaciones petroleras pueden ascender posiblemente al 40% del valor total del valor de las exportaciones⁷⁹. No se vislumbra la solución a este problema, al mismo tiempo que se establecen reservas nacionales de azúcar y combustible, para hacer frente a eventuales agresiones externas⁸⁰. De cada dólar ganado en 1981, alrededor del 95% será destinado al pago de la deuda externa y las importaciones de petróleo.

En 1980, el déficit de la balanza de pagos fue de US \$ 342 millones, mientras que el déficit presupuestario ascendía a US \$ 250 millones, requiriendo ambos déficits financiamiento externo⁸¹. El Plan Económico para 1981 aspira a corregir estos desbalances a través de una contabilidad más estricta y reduciendo los gastos públicos. Los sandinistas han proyectado el déficit comercial para 1981 en US \$ 176 millones, mientras que el Consejo de la Empresa Privada—COSEP, ha estimado que esa cifra será «muy superior a los US \$ 200 millones»⁸². Aun esta cifra, por supuesto, sería una mejoría respecto a 1980. En setiembre de 1980 la Junta de Reconstrucción Nacional, tomó medidas de emergencia para disminuir las importaciones⁸³. El comercio con la URSS parecía atractivo, como una manera de disminuir la dependencia con Occidente, y, especialmente con los EE.UU., cuya política exterior es alternadamente impredecible y amenazante. La suspensión por la administración de Reagan de los US \$ 15 millones restantes de los préstamos norteamericanos, otorgados sobre todo, (en un 60%) a la empresa privada en Nicaragua⁸⁴, sólo puede acelerar los vínculos de dependencia con el COMECON⁸⁵. A eso se agrega que la suspensión por el Presidente Reagan de los US \$ 15 millones en el marco del Programa de asistencia de «alimentos para la Paz» (PL 480), incluidos US \$ 9.5 millones en créditos para compra de trigo y de US \$ 5.5 millones para compra de aceite comestible en EE.UU. se ha traducido en un realineamiento diferente de la asistencia extranjera para Nicaragua. Canadá vino pronto en ayuda de Nicaragua, con US \$ 4 millones de crédito para compras de trigo y la oferta de financiamiento por US \$ 500.000 de un

⁷⁹ Discurso, comandante Luis Carrión, *Barricada*, 1-18-81, citado en *The Militant*, 2-13-81; discurso, comandante Henry Ruiz, 1-13-81, en *ibid.*, 2-13-81.

⁸⁰ Discurso de comandante Luis Carrión, arriba citado.

⁸¹ Petras, pag. 103. COSEP cree que el «déficit del presupuesto nacional» fue cercano a los US \$ 92 millones. Véase la entrevista al Dr. Alvaro Jerez, del MDN, hecha por Lezak Shallat, *TTT*, 12-23-80.

⁸² Entrevistas al Dr. Jerez arriba citada.

⁸³ Ver *TTT*, 11-7-80.

⁸⁴ El organismo de estudios COSEP, el INDE, sostiene que sólo un 16% ha ido a empresas privadas. Pero no debemos olvidar que capitalistas pequeños, que han recibido mucha de la ayuda financiera del gobierno, no pertenecen al COSEP.

⁸⁵ Reportado en el *New York Times*, 1-23-81; *IP/I*, 2-9-81. Aunque en Washington se la califica como una «suspensión», podemos, creo, con seguridad hablar de un corte. El presupuesto de Reagan para 1981-82 contiene una demanda de ayuda para Nicaragua pero es improbable que se aprobada.

⁸⁶ Véase la discusión en *IP/I*, 3-2-81; *TTT*, 2-20-81; y en *NNN*, 3/81. El comandante Tomás Borge respondió que «comeremos bananas». Nicaragua enfrentó un período de dos meses sin pan esta primavera. Se hacen esfuerzos para impedir prácticas de acaparamiento. *IP/I*, 3/23/81. El monto normal de importación de trigo oscila alrededor de las 5.000 toneladas mensuales. *NNN*, 3/81. Las 20.000 toneladas de trigo denegadas por EE.UU. corresponden a 4 meses de consumo.

estudio de las necesidades alimentarias futuras del país ⁸⁶. La misión de la Agencia Internacional para el Desarrollo—AID de EE.UU. en Nicaragua, fue luego reducida de 16 a 10 funcionarios, y en marzo de 1981, el embajador le dijo a un alto miembro de una fundación privada ⁸⁷, que la AID permanecería en Managua «sólo un par de meses más». Luego lo predecible ocurrió en abril: cuando Washington no mostraba señales de ceder, el embajador soviético en Managua anunció que su país daría a Nicaragua las 20.000 toneladas de trigo negadas por EE.UU. cuyo primer cargamento llegaría a comienzos de mayo, justo cuando más se le necesitaba ya que el abastecimiento de trigo local estaba acabándose ⁸⁸.

Tienen razón los que, ante estos eventos, tienen la sensación de asistir a «algo ya visto».

Se puede esperar que Nicaragua continúe su política de cortejar tanto a Este como a Occidente, a pesar de la prematura conclusión de Washington de que Nicaragua está «perdida». Dada la tendencia en Nicaragua y los objetivos declarados por la revolución en El Salvador, yo sugeriría que esta política representa el reconocimiento, por los revolucionarios de los años 80, que sus pueblos no deben sufrir innecesariamente los efectos de «escupir» al imperialismo o a sus oponentes ideológicos ⁸⁹. También esto es un reflejo del hecho de que Nicaragua, a diferencia de la agnóstica variante cubana, está destinado a ser un país «socialista» profundamente católico. Los pequeños agricultores no aceptarán amablemente integrarse en grandes granjas estatales, como tampoco los actuales dirigentes del FSLN querrán cortar a su pueblo el acceso a los bienes de consumo occidentales ⁹⁰. A juzgar por las actuaciones del FSLN, hasta ahora, no parece que los ideales del hombre socialista, por admirados que sean, vayan a interferir u obstaculizar el cumplimiento del objetivo fundamental de alcanzar una tasa respetable de crecimiento.

EE.UU. no estará en posición de iniciar, solo, un ataque económico devastador contra Nicaragua, de la manera empleada en el caso cubano. Tradicionalmente, menos de un tercio del comercio exterior de Nicaragua ha sido con los EE.UU. mientras el resto es distribuido en partes bastantes iguales, entre Japón, Alemania Occidental, Venezuela y Costa Rica ⁹¹.

Nicaragua corre el riesgo, sin embargo, de tornarse más dependiente financieramente de Occidente, aunque quizás no de los EE.UU. debido a la política Reagan (!), a medida que el Gobierno revolucionario financia esfuerzos para liberar a Nicaragua de otras formas de dependencia externa ⁹².

⁸⁷ Entrevista del autor con un funcionario de una fundación privada, 3/81.

⁸⁸ *Pittsburgh Press* (Pittsburgh, PA). La lección política no estaba perdida en los funcionarios del Departamento de Estado. Esto es una reminiscencia de la respuesta de la administración de Eisenhower al desafío de Cuba en 1959-60. El paralelo cubano es repetido tanto por la respuesta de Canadá como por la URSS, al estar prestas, ambas naciones, para llenar el vacío, tal como en 1961-62. Quizás Canadá y la URSS proveerán a Nicaragua de trigo también en el futuro, especialmente ahora que EE.UU. ha reanudado la venta de granos a la URSS.

⁸⁹ El discurso de Fidel Castro del 7-19-80, merece un análisis más atento en este sentido. Fue publicado en *El Nuevo Diario* (Managua), 7-20-80.

⁹⁰ Esta observación fue deducida por el autor de sus experiencias con obreros, campesinos y miembros FSLN que estaban exilados en Costa Rica en 1979, algunos de los cuales el autor visitó en Nicaragua en 1980.

⁹¹ Las cifras norteamericanas para exportaciones/importaciones son usualmente, hablando en general, de 31%/31%. Para Cuba, hacia fines de la década del 50, las cifras de su comercio exterior con EE.UU. eran den 65% y 70% —bastante diferentes de la actual situación de Nicaragua.

⁹² Petras fue el primero en señalar el peligro.

Al interior de Nicaragua continúa la tensión entre capitalistas y socialistas, entre revolucionarios y técnicos ⁹³. Sin embargo, a pesar de estas dicotomías, Nicaragua ha retenido buena parte de su burguesía y a muchos técnicos. Aunque las diferencias de salarios en la APP (sector público) fueron reducidas a una proporción de 10:1, los salarios del sector privado no han sido limitados, lo que le ha permitido al régimen el mantener una infraestructura moderadamente productiva y un conjunto privado de establecimientos comerciales funcionando. Como resultado de esto, el standard material de vida de los trabajadores ha mejorado, en términos de bienes materiales. Tanto la UNESCO como los programas de salud del gobierno se han traducido para los niños en un saludable futuro —siendo designado 1981 como el «Año de la Salud», así como 1980 fue el «Año de la Alfabetización». Un programa nutricional ahora abarca a 777 comunidades ⁹⁴. Más de un millón de personas, o sea el 40% de los 2.6 millones de nicaragüenses están ahora en la escuela ⁹⁵. El Plan Económico para 1981, que fue aprobado por el Comité Coordinador de los Sindicatos de Nicaragua, prometió un incremento del 12% en el consumo de alimentos y de combustibles por los trabajadores y un incremento general del consumo de sólo un 2,6%. Esto como producto de un aumento del 9% de la productividad, del 22% de aumento de la producción industrial y la expansión de 1/3 en la superficie de algodón a plantar. El Plan de 1981 contempla un aumento del 43,5% de la inversión, lo que, se espera, puede crear 61.400 nuevos empleos ⁹⁶.

A esto se agrega que el Gobierno ha planificado gastar US \$ 24 millones en 1981 en construcción de nuevas viviendas, como continuación de proyectos ya comenzados en 8 ciudades ⁹⁷.

En conclusión, la JNR y el FSLN están manejando una «economía mixta», con un futuro incierto pero moderadamente promisorio, en especial para obreros y campesinos. Por lo que hemos visto hasta ahora, además del positivo espíritu que encontré a través de todo el país —en julio de 1980—, tengo esperanzas en el futuro de Nicaragua. Pero el clima internacional es incierto y la oposición, dentro y fuera del país, está aún organizándose. Inicialmente, se pensó en el mundo exterior que el comandante Tomás Borge, el único sobreviviente de la cohorte fundadora del FSLN, emergería como el líder personalista, como el caudillo indiscutido del movimiento y de Nicaragua. En realidad, la continuidad de la dirección colectiva no ha mostrado señales de decaimiento. Sin embargo, en marzo de 1981, frente a las amenazas del equipo Reagan, la JNR ha sido reducida a 3 miembros y Sergio Ramírez Mercado —prominente vocero no-sandinista— ha quedado subordinado al nuevo «Coordinador» de la JNR, comandante Daniel Ortega, miembro de la Junta y líder de la fracción «Tercerista» del Sandinismo ⁹⁸.

⁹³ En diciembre 1980 el Dr. Alvaro Jérez, MDN, señaló que «la falta de definición del alcance y amplitud del sector público... no nos permite visualizar un sistema de economía mixta...» Ver *TTT*, 12-23-80.

⁹⁴ Ver *NNN*, 10-80, citado en *El Nuevo Diario*.

⁹⁵ El desglose es el siguiente: 25.000 pre-escolares, 550.000 escolares de nivel primario, 122.000 escolares de nivel secundario, 33.000 estudiantes universitarios y 300.000 escolares en educación primaria acelerada. Ver *IP/I*, 2-1-81.

⁹⁶ Discurso del Ministro de Planificación, comandante Henry Ruiz, en la CST, el 1-13-81, *The Militant*, 2-13-81; *NNN* 3/81.

⁹⁷ Por lo menos unas 300.000 unidades son necesarias, ahora, para cubrir la brecha habitacional. *Central American Report*, 10-11-80; p07NNN, 10/80.

⁹⁸ *Pittsburgh Press*, 3-5-81 y 3-6-81. Un consejo gubernamental, de 8 miembros, 3 de los cuales son miembros de la Junta, ha sido constituido para actuar como organismo consultivo de la Junta (*LAWR*,

Si la intervención extranjera tiene lugar durante el gobierno de Reagan, y esto es una posibilidad muy real, el Ministro de Defensa comandante Humberto Ortega ha declarado que el FSLN se volcaría, una vez más, a la guerra de guerrilla, eludiendo sacrificar sus fuerzas militares y la Milicia Popular en una guerra frontal contra los Marines norteamericanos invasores ⁹⁹.

El resultado obvio sería entonces la postergación de todos los planes del FSLN para el desarrollo de Nicaragua hasta el nuevo triunfo de la Revolución, como, estoy seguro, volvería a ocurrir.

(Traducido del inglés por Daniel Moore)

3-27-81). El comandante Moisés Hassán dirige el nuevo consejo, Humberto Ortega —hermano de Daniel Ortega— es el ministro de Defensa, lo que da a ambos una considerable autoridad en Nicaragua. Sergio Ramírez fue miembro del llamado «Grupo de los Doce», conjunto de intelectuales y prominentes figuras de los círculos de negocios y de la Iglesia, que públicamente condenaron a Somoza en 1978 y que favorecieron la causa del FSLN. Exilados por Somoza, fueron importantes voceros en el exterior y tuvieron gran influencia en la formación del «gobierno en exilio» en Costa Rica y en el programa de acción que adoptó el nuevo gobierno luego de la victoria.

⁹⁹ Entrevista, por Alan Riding, hecha por el *New York Times*, 2-20-81.